

“ Un Amigo Excepcional ”

Objetivo del Programa: Reconocer que Jesús es un amigo excepcional y estar agradecidos por ello.

Sugerencias para el Director: Decore la pared de la plataforma con un corazón grande, en cuyo centro tenga una lámina o un dibujo Jesús. escoja dos personas para que desarrollen el diálogo que aparece en este programa. Anímelos a ensayarlo para que lo realicen con la mayor soltura posible.

Servicio de Canto:

Lectura Bíblica y Saludo: "Nadie tiene mayor amor que éste, que uno ponga su vida por sus amigos" (Juan 15:13).

¡Que estas palabras reanimen nuestra esperanza en Cristo y refuercen nuestros lazos de amistad con Él! Les saludamos a todos con amor fraternal!

Himno de Apertura: Elevemos nuestras voces a Dios para expresarle nuestro reconocimiento por la amistad excepcional que nos ofrece, cantando el himno Núm. 109, "Amigo fiel es Cristo", del Himnario Adventista.

Oración de Rodillas: Postrémonos ahora con reverencia para hablar con nuestro Dios.

Bienvenida: Adoremos juntos a nuestro Salvador cantando la primera estrofa del himno Núm. 114, "Un buen amigo tengo yo", del Himnario Adventista.

Director: Al escucharlos cantar con tanta alegría, nos damos cuenta de que están muy felices esta mañana. Hermano (Nombre del que está presentando la Bienvenida), ¿puede decirnos de dónde viene su gozo?

¡Claro! ¡Será un placer! Debo decirle que mi gozo no es nuevo, pues me acompaña desde que encontré a Jesús, mi amigo seguro y fiel. Además, ¿cómo podría esconder mi alegría en este día sábado? ¡Por supuesto que no podría! No puede ser de otra manera para aquel que encontró a Jesús y desea conocerle más a cada momento y, de una manera especial, el día sábado. ¿No es así para cada uno de nosotros? ¡Una cordial bienvenida para todos los presentes!

Especial:

Relato Misionero: Informe Secretarial:

Tema: Ahora les invito a escuchar una conversación entre dos amigos, uno de los cuales no conoce a Jesús todavía.

Amigo 1: ¿Sabes que Jesús es nuestro amigo y siempre está aquí para levantarnos?

Amigo 2: Eso lo dices tú, pero, ¿es realmente verdad?

Amigo 1: Escucha y verás.

Cuando el camino es rocoso y empinado...

Cuando nuestros pies están magullados...

Cuando nuestro corazón está herido y ningún rayo de sol penetra en él... Cuando nuestra carga nos abrumba y nadie se percata de nuestro dolor... Cuando nuestra fe tambalea y nos abandona...

Cuando nuestros ojos se llenan de lágrimas, y el miedo nos invade... Cuando somos pobres y pasamos por privaciones...

Cuando nuestros mejores amigos nos desamparan...

JESÚS, NUESTRO AMIGO, ESTÁ ALLÍ.

¡ÉL ES NUESTRO GRAN Y ETERNO AMIGO!

Amigo 2: Hablas con gran entusiasmo de este amigo Jesús, y probablemente tienes mucha razón en hacerlo. Pero muchas veces tengo la impresión de que este "salvador de la humanidad" escoge sus amigos con cuidado.

Amigo 1: Entiendo tu reacción, pues antes pensaba igual que tú. Yo creía verdaderamente que había que cumplir ciertos requisitos para recibir la gracia de Jesús. Pero un día, comprendí su amor por mí, lo cual me hizo reflexionar y cambiar de opinión. Jesús nos ofrece su amistad y su gracia; Él nos da libertad de aceptarlas o de rechazarlas. Su amistad hacia nosotros es tan grande como su paciencia. El problema con nosotros es que, envueltos en el torbellino de la vida, no prestamos atención a sus bendiciones. Esto viene porque esperamos grandes manifestaciones y cosas sorprendentes; pero la amistad y el amor de

Cristo se revelan a menudo en las cosas pequeñas de la vida, que a veces no percibimos.

Amigo 2: Este Amigo del cual me hablas, ¿será realmente el hombre para todas las situaciones? Si es así, entonces, ¡quiero ser su amigo también!

Amigo 1: ¡Así es! Cualquiera que sea la condición del ser humano, Cristo le ofrece su amistad, su amor y su gracia. Nunca prometió que sería fácil. Aun nos advirtió que el diablo, enemigo declarado del hombre, nos pondría toda clase de trampas; los que aceptan la amistad de Jesús, serán odiados por su causa. Pero también prometió estar siempre a nuestro lado y extendernos la mano. En cada una de nuestras dificultades, Él dispone de mil maneras para ofrecernos socorro. Para cada uno de nuestros problemas, tiene un alivio ya preparado. A veces tenemos la impresión de estar abandonados, ¡pero Jesús no puede olvidar a los seres por quien vertió su sangre en la cruz!

Marcando el Rumbo:

Conclusión: Jesús, desde su trono celestial, mira favorablemente a toda alma que busca en El a su salvador y amigo.

¿Estás siendo tentado? Él te libraré. ¿Eres débil? El te fortalecerá. ¿Eres ignorante? Él te alumbrará.

¿Estás herido? El te sanará.

¿Caíste en el pecado? El está listo para concederte su gracia.

¡Este JESÚS quiere ser tu amigo!

Sus caminos te parecen a veces extraños, pero acuérdate, este Amigo no rompe la caña doblada. No apaga la mecha que todavía arde. ¡El lleva el barco hasta el puerto!

Canto Especial: Oración Final:

Repaso de la Lección de Escuela Sabática: